

SARA

En esta ocasión, nos acercamos a las aulas de 2 años para conocer un poco a Sara, una de las profes de estas aulas.

Sara es una profe joven, 31 años, que ha vivido siempre en Santander y que es vecina de esta zona desde ya hace muchos años.

Ella se define como una persona mediadora, con bastantes habilidades sociales. Sus amigos y familia dicen de ella que es una persona muy positiva, alegre, una persona a la que le cuesta mucho enfadarse pero que no se calla nada.

Sara, ¿cuántos años llevas aquí en Cabo Mayor?

En Cabo Mayor llevo con plaza fija desde el curso 2014-2015, pero en realidad ese curso sólo estuve hasta febrero, pues me quedé embarazada y por razones de salud me mandaron a La Consejería a hacer otro tipo de trabajo. Luego estuve de excedencia el curso 2015-2016 y ya este año me he vuelto a reincorporar.

¿Has pasado por muchos colegios antes de llegar a Cabo Mayor?

Muchos la verdad que no, porque soy joven y estaba bastante bien situada en las listas. Pero he estado en varios haciendo sustituciones durante cuatro cursos. He estado en Los Viveros, La Robleda, Cisneros, Juan de Herrera, Marqués de Estella y Virgen de Valencia.

¿Por qué has escogido Cabo Mayor como tu centro de trabajo?

Yo siempre he vivido en esta zona y, siendo de Santander, la verdad me apetecía trabajar en la ciudad. El horario era algo beneficioso para que pudiese entrar y claro luego estaba también el que era un cole nuevo. Estoy encantada con la decisión.

¿Por qué has escogido ser docente y no otra profesión?

Desde que tengo uso de razón siempre me han encantado los niños. Solía hacer de canguro de mis vecinos, organizaba fiestas de verano en el vecindario... Durante mis estudios de secundaria fui voluntaria en clases de alumnado de etnia gitana y descubrí que me satisfacía más lo que era un poco complicado. Por eso me decanté por estudiar magisterio de Infantil y Psicopedagogía, para optar a ambas opciones: niños en edad infantil y niños con problemas. Puesto que las oposiciones de orientación son más difíciles, decidí comenzar por las de infantil. En esta etapa de estudiante universitaria, trabajaba como monitora de tiempo libre y daba clases particulares. También tuve siempre claro que mi trabajo debía implicar relaciones sociales, que no podía estar metida en una oficina.

A pesar de todo esto, he de confesaros que mi profesión frustrada es la peluquería, siempre me encantó. Peino a mis amigas a menudo y me defiendo cortando el pelo. No descarto realizar el módulo de peluquería algún día, incluso terminar mi carrera docente impartiendo docencia en ese módulo.

Sara, nos gustaría saber un poco tu opinión sobre las aulas de 2 años; ¿ves necesario matricular a los niños a tan corta edad?; el trabajo con otra persona en el aula, ¿cómo lo ves?; ¿qué cosas cambiarías tu de las aulas de 2 años?...

Personalmente, considero que, si las condiciones laborales de las familias permitiesen que los padres se quedasen en casa con sus hijos, éstos estarían mejor (en condiciones sociales normales y adecuadas) en sus casas. Partiendo de que la conciliación familiar no permite que hagamos esto, considero que los niños de 1-2 años están mejor en las aulas de 2 años que en guarderías, ya que facilita la adaptación al centro educativo a través de una especie de curso puente. Éste es un curso más afectivo, ya que es un grupo de niños más reducido de lo que va a ser luego, somos dos profesionales en el aula, hay una mayor cercanía con las familias, mayor flexibilidad temporal...

Mi experiencia en estas aulas está siendo muy buena por numerosos motivos. Para mí, aunque formal y desgraciadamente no sea así, la técnico y yo somos iguales en todos los sentidos; con lo que, estar dos profesionales con 18 niños, es una maravilla. Está siendo un curso de descubrimiento y aprendizaje para mí, y verdaderamente me está ayudando de cara al año que viene, porque yo seguiré con este grupo hasta 5 años (por

ejemplo para saber qué han trabajado ya mis niños y continuar con ciertas actividades). Otro de los mayores beneficios que tiene para mí es la oportunidad que estoy teniendo de establecer una relación de confianza con las familias de mis niños, ya que luego es más difícil de establecer.

Trabajar con niños tan pequeños, ¿te ha supuesto algún miedo o limitación?

No. Venía con los típicos miedos ante una situación desconocida, pero no por el hecho de su edad, me encantan los bebés. Algo que he descubierto de las aulas de 2 años es que las familias perciben estas aulas con un carácter muy asistencial (comidas, siestas, limpieza...), sin ver en ocasiones los beneficios para su desarrollo cognitivo, afectivo y social. Por eso, puedo comprender (aunque no lo comparto al 100%), a esos maestros que dicen que, profesionalmente, no es el nivel educativo más satisfactorio.

¿Habías sido tutora alguna otra vez del primer ciclo de infantil?

No, pero repetiría encantada. Me está gustando mucho y estoy muy contenta, aunque me motiva un montón la idea de continuar viendo el proceso educativo de mis niños hasta los 5 años.

Sabemos que tienes un hijo de corta edad, ¿tienes intención de traerlo al colegio?

Sí, sí. Es el primer colegio en el que estoy en el que me gusta todo lo suficiente como para traerlo. Creo que el hecho de que los maestros del centro traigamos aquí a nuestros hijos, dice bastante.

Como futura madre, ¿animarías a los padres de 2-3 años a que los escolaricen ya?

Salvando la explicación anterior sobre la conciliación familiar y las aulas de 2 años, sí recomiendo la escolarización en educación infantil, considero que es una etapa imprescindible para garantizar y favorecer el proceso educativo en las etapas posteriores. De hecho creo que no tardará en convertirse en una etapa obligatoria del sistema educativo.

¿Cómo crees que será tu papel el año que viene como madre y profe del centro?

Creo que eso dependerá mucho de las conductas de Alvarete. Si está perfectamente adaptado y contento, máxima naturalidad, y si no, lo evitaré. En cualquier caso tendrá que acostumbrarse a que estoy en el cole. Creo que no nos va a costar a ninguno de los dos, habrá que verlo... jejeje.

Desde tu punto de vista, ¿qué cosas crees que deberían mejorarse en cuanto a las relaciones entre familia y colegio?

Considero que habría que realizar ciertas modificaciones por ambas partes. Lo principal es entender que todos tenemos el mismo objetivo "CONSEGUIR EL MEJOR DESARROLLO PARA EL ALUMNO/HIJO". Partiendo de esa idea, los maestros tenemos que mostrar actitud positiva, empatía y comprensión a las familias; y las familias tienen que mostrar actitud colaborativa y de respeto a las decisiones del maestro.

¿Qué cambios positivos y negativos percibes en la educación, teniendo en cuenta lo que tú has vivido como niña y lo que ves ahora como adulta y docente?

Quizás no deba basarme en mi experiencia, pues acudí a un centro concertado religioso desde los 3 hasta los 18 años, donde es posible que no viviera la realidad del sistema educativo en su totalidad. Aunque fui muy feliz durante esos años y me llevé lo mejor que podía llevarme (mis amigas), la metodología utilizada para enseñarme a mí era totalmente distinta a la que utilizo yo para enseñar a mis alumnos. En estos cambios no han influido sólo las distintas perspectivas y descubrimientos de las teorías del aprendizaje y de la psicología (poniendo el centro del proceso en el alumno y no en el profesor), sino que, a éstos, le han acompañado numerosas mejoras en las condiciones en las que enseñamos: disminución de ratios alumnos-profesor, mayor dotación de recursos a los centros educativos, mejor formación inicial del profesorado, obligatoria formación permanente.... Una de las principales mejorías para mí es la curricular: antes se priorizaba sólo lo conceptual, académico e intelectual, y hoy se considera igualmente relevante lo procedimental, lo social, lo emocional, lo artístico.... Antes se pretendía una buena nota en selectividad, ahora se busca formar personas felices que sepan desenvolverse en la sociedad.

Y ya para despedirnos, ¿con que frase o palabra crees que podrías definir mejor al profesorado de Cabo Mayor y qué aconsejas a los futuros padres?

Del profesorado de Cabo Mayor destacaría el “buen rollo”, lo cual facilita tu labor docente y te hace venir feliz al trabajo. Somos muchos jóvenes y todos estamos motivados.

En cuanto a las familias, que confíen en nosotros porque estamos para hacer felices a sus hijos.

Pues muchísimas gracias Sara, por habernos dedicado un poco de tu tiempo. Esperamos que te vaya muy bien y se cumplan tus propósitos profesionales y personales.